

SEIFERT, J., "The splendor of the good and intrinsically evil acts. The Cornerstone of Karol Wojtyła/Pope John Paul II's (1920-2020) Ethics and Moral Teachings: A Philosophical Defense",

---

International Academy of Philosophy Press,  
2ª Ed. Marzo 2021, 244 pp.

El presente estudio está motivado por el centenario del nacimiento de san Juan Pablo II y quiere ser una defensa de la ética y enseñanzas morales de este en el momento actual. Como señala el autor en el prefacio, el libro es fruto de su amistad personal con Juan Pablo II, del estudio de su filosofía y de los diálogos mantenidos con los pensadores que reunía el Papa en Castel Gandolfo para repensar la teología moral y cuyo fruto quedaría plasmado en dos encíclicas y una exhortación apostólica postsinodal (*Veritatis splendor*, *Evangelium vitae* y *Familiaris consortio*). De estas se desprende que cualquier ética que niegue la existencia de actos intrínsecamente desordenados y malos es un grave error. En este sentido, Seifert señala cómo para Juan Pablo II el esplendor del Bien y la verdad ética implica que algunas acciones sean moralmente incorrectas y malas en todas las circunstancias y situaciones. Esclarece el autor que dicha afirmación no se sustenta solo en la verdad revelada por la Sagrada Escritura y la Tradición sagrada, sino que también es un contenido de la ley natural (ética natural) y, por tanto, evidente para la razón humana.

Como sigue indicando en el prefacio, el objeto más específico de este trabajo es responder de modo inequívoco a las famosas *dubia* presentadas por los cuatro cardenales tras la publicación de *Amoris Laetitia* desde el pensamiento filosófico y teológico de Wojtyła/Juan Pablo II. De este modo, el autor se propone demostrar que el reconocimiento de que hay actos intrínsecamente inmorales pertenece no solo a la columna vertebral de la enseñanza moral bíblica y católica, sino también al núcleo mismo de la ética. Además de desear que el Papa Francisco arrojara luz sobre ciertos pasajes de *Amoris Laetitia* con este texto, Seifert también lo atribuye al deseo que le manifestó el cardenal C. Caffarra la víspera de su muerte: defender la verdad sobre el esplendor de los valores morales y la verdad de que hay acciones intrínsecamente malas que un cristiano nunca debe cometer; hasta el punto de que es preferible el sufrimiento o incluso la muerte antes que cometer acciones que en sí mismas son intrínsecamente malas.

A nivel estructural la obra está dividida en nueve capítulos: en el primero de ellos se abordan las acciones intrínsecamente malas en el Magisterio de Juan Pablo II, en concreto, en los documentos que hemos citado haciendo especial hincapié en *Veritatis splendor*. Partiendo de la exclamación de san Pablo “no os conforméis con la mentalidad de este mundo”, el autor hace ver que el reconocimiento del “esplendor de la verdad” en los valores morales no supone una fe ciega; basándose en Wojtyła hará ver que la ética personalista supera todo eudemonismo, esto le llevará a defender también que la libertad en lugar de llevar a la servidumbre supone más bien la consecuencia de la objetividad de la verdad. En este sentido, la opción fundamental no puede suponer una forma de santificar los medios malos con fines buenos, sin que ello suponga la destrucción de la unidad de la vida moral.

En el segundo capítulo, tras la fundamentación que hace en el primero, se detiene a analizar la maravilla del origen de cada persona humana a partir del amor, así como el mal intrínseco de la anticoncepción. Para ello aducirá pruebas filosóficas de una enseñanza de la Iglesia en consonancia con el pensamiento de Juan Pablo II (lo abordará en cuatro puntos: apuntes sobre el significado y la finalidad del matrimonio y la sexualidad; las razones de la inmoralidad de la anticoncepción; la legítima regulación “natural” de la concepción; y algunas observaciones sobre el consecuencialismo teológico a la luz de *Veritatis splendor*).

El capítulo tercero supone una gran novedad en la medida en que el autor realiza un paralelismo “comunional” entre Sócrates y la encíclica *Veritatis splendor*. En este capítulo Seifert muestra por qué hacer el mal es peor para el hombre que sufrir la injusticia, al mismo tiempo que cometer una injusticia es un mal mayor que sufrirla (no en el sentido de que este mal lleve a un castigo más doloroso después de la muerte). También es una gran aportación el hacer ver cómo la belleza interior y el carácter absoluto del bien y la fealdad del mal moral constituyen un argumento a favor de que el carácter de cometer una injusticia sea peor que sufrirla.

Tras hacer ver la dimensión escatológica de la ética y otros puntos clarificadores aborda en el capítulo cuarto las principales tesis de una teleología, aportando seguidamente los fundamentos de las normas morales. En esta línea, y ahondando aún más en el capítulo siguiente, se detiene extensamente en las consecuencias generales y específicas de la ética consecuencialista para ser criticada en el capítulo subsiguiente. En el capítulo séptimo abordará dos temas que ayudan a esclarecer el objetivo del autor; por un lado, trata de las ideas positivas contenidas en

la ética puramente teleológica y, por otro, critica la tesis central de que ningún bien finito puede fundamentar imperativos absolutos en el sentido moral del término. Tras seguir analizando una modalidad de ética consecuencialista más moderada en el siguiente capítulo, acaba la obra con el capítulo noveno, en el que trata la gloria de la persona y del bien haciendo una crítica a la despersonalización de la moral implícita en un teleologismo supuestamente personalista.

Como se ve, este libro es una gran contribución actual en la medida en que desenmascara ciertas éticas modernas (algunas muy sutiles), que no hacen justicia a la dignidad personal y menos aún a la vocación cristiana.

PEDRO GARCÍA CASAS